

Crónicas

X Encuentro de Latinoamericanistas. Identidad y multiculturalidad: la construcción de espacios iberoamericanos, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos/ Universidad de Salamanca

Salamanca, 13 y 14 de mayo de 2004

Panel América Latina en movimiento: Migraciones y Exilios

En la sección dedicada a Migraciones Jorge Fonseca (Universidad Complutense) situó el tema en una perspectiva de larga duración con su presentación *Globalización y Migraciones*, cuyo propósito fue subrayar las peculiaridades de los movimientos de población contemporáneos respecto a épocas anteriores. A partir del capitalismo industrial, especialmente desde la primera fase de *globalización* (a fines del siglo XIX) se produjo una revolución migratoria desde los países europeos en crisis de sobreproducción con excedentes de capital y mano de obra, hacia los países americanos emergentes demandantes de ambos factores, que pagaban deudas y beneficios con las divisas del ingreso de capitales y de las exportaciones. En la actual fase de *globalización* los flujos migratorios y de capital tienen un sentido opuesto: desde países con mercados destruidos (en América Latina, Asia Meridional y África) hacia países desarrollados o emergentes. Los envíos de rentas de los emigrantes aportan divisas para pagar la deuda externa y beneficios. La migración contemporánea es un indicador de crisis y pobreza asociado a un fuerte aumento demográfico, urbanización marginal y daño ambiental. Su marcado carácter “transitorio” —sin integración— se asocia con el mero papel de fuerza de trabajo flexible en función del ciclo de demanda de mano de obra y del nivel salarial. El modelo de producción flexible (toyotismo) que fragmenta el proceso productivo, favorece la dosificación y optimización capitalista de los flujos migratorios.

A continuación Fernando Esteban (Universidad de Salamanca) en *Inmigración iberoamericana en España (1985-2002). Un análisis sobre su evolución y composición*, trazó un panorama del actual fenómeno migratorio hacia la Península Ibérica. Constata que América Latina se configura como la región de mayor contribución a la inmigración extracomunitaria en España. Las principales nacionalidades de procedencia son la ecuatoriana y la colombiana, seguidas por argentinos, peruanos, venezolanos y dominicanos. Su visibilidad estadística se debe a dos decisiones legislativas: la Regularización del año 2000 y la Documentación por Arraigo de 2001. Este colectivo, que se había caracterizado por la preeminencia numérica de las mujeres, presenta una tendencia hacia una mayor masculinización en los últimos años. La edad media de los residentes latinoamericanos en España es de 33 años para el 2000 y esta cifra prácticamente no varió a lo largo de la década de 1990, aunque existen algunas diferencias por nacionalidades. Con la regularización del año 2000, la actividad laboral de estos inmigrantes experimentó un crecimiento considerable respecto al año anterior. Es decir, en los últimos dos años el número de inmigrantes procedentes de América Latina en Alta Laboral en la Seguridad Social prácticamente se ha triplicado. Por último, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), se constata la consolidación de ciertos enclaves ocupacionales étnicos: el trabajo doméstico y de limpieza, y el servicio de restauración.

La segunda sección del Area Temática se consagró a los Exilios. Juan Carlos Pérez Guerrero (Universidad de Salamanca-UNED, Zamora) en su trabajo *Un acercamiento al análisis del asociacionismo en el exilio*, incidió sobre la necesidad de estudiar el asociacionismo generado por las comunidades exiliadas, a partir del caso de los republicanos españoles refugiados en México. Desde una propuesta transdisciplinar, el autor postula un concepto de asociacionismo que no sólo permitía el acceso a la información o la reconstrucción de las redes primarias rotas por la marcha forzosa, sino que se convirtió en un espacio en el que recrear el pasado reciente, hallar pautas de comportamiento grupal y posibilitar las adscripciones necesarias para generar identidades comunes. Por su parte, la contribución de María Aranzazu Díaz-Regañón Labajo (Universidad de Salamanca) echa nueva luz al tema de los exiliados republicanos en Argentina. A través de la revisión de la legislación argentina referente a inmigración, de la exploración de la documentación sobre universidades argentinas depositada en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca, y del estudio de

varias publicaciones periódicas de la comunidad española republicana en Buenos Aires, la autora pone en sus justos términos las condiciones de recepción de los 10.000 españoles que se instalaron en Argentina. La conclusión es que para los republicanos españoles no fue fácil instalarse en el país y desarrollar su labor profesional, contrariando el mito existente en la historiografía —tanto española como argentina— acerca de la buena acogida del exilio republicano en tierras americanas. A continuación Mario Ranalletti (Instituto de Estudios Políticos de París, Fundación Nacional de Ciencias Políticas) presentó una introducción a la muy poco conocida presencia francesa en Sudamérica posterior a 1946. En ese contexto, Argentina se destacó por ser uno de los destinos predilectos (junto a los Estados Unidos) para los responsables del totalitarismo derrotado en Europa tras de la II Guerra Mundial. Si los nombres de Menguele o Eichmann representan un aspecto oscuro de esta historia, Argentina recibió también a muchos otros perseguidos políticos de menor renombre y diversas nacionalidades, entre ellos muchos franceses que huían de la justicia de su país. Alentados por la laxitud de las autoridades, por los compatriotas que ya estaban establecidos allí y por la posibilidades de pasar inadvertidos en un país lejano y atractivo, un número aún indeterminado pero importante de colaboracionistas franceses encontró en la Argentina un refugio seguro. De este modo, el lejano país del sur servía como “válvula de escape” para la agitada política interna francesa, envuelta en la debacle social y económica y el ajuste de cuentas de la posguerra. Una situación similar se producirá años después, cuando Francia atravesase la tormenta que significó la descolonización de Africa del Norte; una nueva ola de perseguidos hallará refugio en Argentina, encontrando una buena acogida otra vez. En este caso, se tratará de integrantes de la Organisation de l’Armée Secrète (OAS), estructura paramilitar que intentó por métodos violentos detener la descolonización francesa. El autor subraya que la presencia de estos hombres en Argentina inspiró directamente la metodología represiva aplicada por la dictadura militar que asaltó el poder a partir de 1976.

Esta sección se completa con la presentación de Enrique Coraza de los Santos (Universidad de Salamanca), *El exilio uruguayo en España: sus espacios de referencia dentro de la dinámica de las migraciones*, que parte de la historia del tiempo presente para abordar el tema de las inmigraciones europeas a Uruguay y las emigraciones de uruguayos a España, primando una investigación sobre el exilio uruguayo en España. El autor propone una relectura de estos procesos complejos e interconectados: no se

puede hablar de países de inmigración o países de emigración, sino que son elementos de un mismo proceso, que pueden verse como partícipes de un movimiento cíclico y dialógico que es permanente y dinámico. Cada una de las oleadas migratorias ha generado un capital real y simbólico que se ha constituido en la base a partir de la cual las mismas generaciones o las posteriores han utilizado para realizar el camino inverso al que les da origen (por motivos diversos, económicos, culturales, políticos). El sistema de redes que cada oleada migratoria genera a partir de mecanismos culturales, sociales, económicos, políticos y sindicales constituirán un capital de información que permanecerá latente para ser utilizado en el futuro, y cada nuevo movimiento migratorio no hará más que seguir alimentando ese capital y promoviendo nuevas bases para ese ritmo cíclico permanente. La propuesta es revisar las características de cada uno de estos movimientos, pero ya no como elementos independientes sino como interrelacionados, a través de la lupa que nos lleve a preguntarnos qué espacios de representación genera cada uno y qué aspectos utiliza del anterior.

Como broche del Area Temática, la última sección fue dedicada a “Migraciones y Exilios: el caso argentino”. En ella Elisabetta Cesaroni (Universidad de Roma 3) presentó *La dictadura militar argentina (1976-1983) a través del cine*, y mediante el análisis de dos películas: *La Historia Oficial* (Luis Puenzo, 1985) y *Garage Olimpo* (Marco Bechis, 2000) planteó la posibilidad del uso del cine como documento histórico y, en particular, trató de averiguar cuál podría ser la aportación de estos dos films al conocimiento de un periodo traumático de la historia argentina contemporánea, como fue la dictadura militar. *La Historia Oficial* forma parte de aquel cine definido como “testimonial”, que traduce la necesidad que tenía la sociedad argentina de los ’80 de contar lo que pasó, de exorcizar su pasado. Es un género bastante criticado porque refleja en la pantalla muchos de los estereotipos que se habían formado durante la postdictadura sobre la época del Proceso: la burguesía que quiere ignorar lo que pasó, la “teoría de los dos demonios”, etc. Sin embargo, Cesaroni cree que justamente en esta peculiar visión del pasado reside el valor histórico de la película, en cuanto testimonio de las inquietudes de una sociedad rota. En *Garage Olimpo*, en cambio, el director, a través de un cuidadoso uso de las imágenes, intenta recrear un campo de concentración en la Argentina de 1976, basándose en testimonios de sobrevivientes y en su propia experiencia personal (él mismo estuvo recluido allí durante unos días). Por el hecho de intentar reconstruir el pasado a través de testimonios orales, dando así imá-

genes a lo que no la tiene —los desaparecidos—, Cesaroni considera que esta película —ateniéndose a las teorías de R. Rosenstone— puede tener el valor de escritura histórica.

A continuación Fernando Esteban y Guillermo Mira Delli-Zotti (ambos de la Universidad de Salamanca) presentaron *Migraciones y exilios: imágenes y discursos sobre la historia reciente de Argentina a través del cine*, donde analizan secuencias de un puñado de películas rodadas a partir de 1983 que plantean las difíciles opciones que la dictadura del '76 descargó sobre una parte de la población: irse al exilio, quedarse en el país de refugio o regresar a Argentina una vez restaurada la democracia. Las películas analizadas (*Sentimientos. Mirta de Liniers a Estambul; Made in Argentina; Un lugar en el mundo; Martín Hache* y *Un día de suerte*) permiten extraer algunas observaciones tentativas acerca del tema planteado. Los autores señalan como variables fundamentales que condicionan la experiencia migratoria y de exilio (y abren o cierran el camino a un posible retorno): 1) La dinámica que se establece entre la causa de la partida y el contexto del país de recepción; 2) La adscripción sociocultural de los implicados; 3) El género; 4) La inserción laboral; y 5) La generación. Entre otras conclusiones, el análisis de las películas escogidas ofrece importantes pistas para trabajar las estrategias de reconstrucción identitaria de los argentinos en el exterior y, a partir de ellas, proponer una nueva periodización para este largo proceso, caracterizado por etapas que no se corresponden automáticamente con dictaduras y democracias. Para finalizar, Susana Schmidt (Universidad de Salamanca) en *Causas de la emigración argentina actual a España* se aproxima al tema de los nuevos migrantes argentinos a través de entrevistas a los protagonistas afincados en Madrid. El perfil dominante de los argentinos encuestados responde a una clase media urbana procedente de la ciudad y la Provincia de Buenos Aires, con un nivel de formación académica elevado y una ocupación laboral que se mueve en el ámbito del empleo en empresas, en el de las profesiones liberales y, en menor medida, en el de empresas propias. Tratándose mayoritariamente de una población en edad de trabajar, parten de una posición económica de origen (en Argentina) caracterizada por un poder adquisitivo medio, incluso medio-alto que, sin embargo, había ido disminuyendo en el último tiempo. La ascendencia europea —española o italiana— resulta clave, no sólo por la cercanía cultural con el país de acogida, sino también por las ventajas que supone con vistas a la regularización de la situación legal. Si la fecha de partida de los inmigrantes argentinos nos permite establecer

a priori una relación causa-efecto entre crisis estructural en Argentina y emigración (algo más de la mitad de los entrevistados se puso en marcha después del estallido social de diciembre de 2001 y el resto lo hizo antes, principalmente durante el mismo año 2001), el análisis de los testimonios de los informantes permite profundizar en las motivaciones para emprender semejante proyecto. Así, los argentinos entrevistados explican su decisión de emigrar por la falta de perspectivas a corto y medio plazo en el caso de que permanecieran en su país de origen: el deseo de poder llevar a cabo proyectos personales, de realización profesional, de poder mantener la familia en condiciones estables, de seguridad, de poder brindar una buena educación a los hijos, son los argumentos más repetidos. Y, sin embargo, junto a estas causas —que permitirían enmarcar el flujo migratorio argentino actual dentro de la categoría de “emigración económica”— la autora descubre que los proyectos migratorios responden también a una crisis política de profundo calado. Al deterioro de las condiciones materiales de subsistencia, se une la sensación de impotencia, desengaño y desconfianza frente a una clase política que es responsable del desastre y que únicamente actúa en función del propio beneficio. Ante un país en desintegración y sin perspectivas de futuro la única salida parece conducir al exterior. Esta percepción de la realidad social argentina por parte de los emigrantes entrevistados se rastrea a través de sus discursos sobre la evolución de la historia reciente de Argentina, que pareciera una sucesión de momentos de un falso auge que inevitablemente terminan en crisis.

GUILLERMO MIRA

**Coloquio internacional las formas del poder social.
Estados, mercados y sociedades en perspectiva
histórica comparada. Europa-América Latina
(siglos XVIII-XX)**

Instituto de Estudios Histórico-Sociales
Tandil, 5-6 de agosto de 2004

Mucho se ha dicho y escrito sobre la transición al capitalismo desde los grandes marcos conceptuales, el marxismo o el liberalismo. Pero, en definitiva, tanto desde una u otra perspectiva, lo que se buscó fue siempre

el mismo tipo de explicación, el de dar cuenta si una determinada sociedad había sido capitalista o no. Y para ello, fue necesario ver cuándo y de qué forma se había operado la *transición*. Esto nos remite al problema de la periodización. Y aquí, volvemos a caer en una nueva dicotomía. Pues, tanto desde el funcionalismo como desde el marxismo, se intentó analizar la sociedad desde el punto de vista del pasaje de una sociedad “tradicional” a una “moderna”, tratando de definir cuáles fueron los rasgos que caracterizaron a una y a otra. Pero ni la sociedad tradicional era tan tradicional ni la moderna tan moderna, por ello creímos de utilidad, y bajo la luz aportada por los avances historiográficos de la última década, volver a reflexionar sobre un tema por demás discutido aunque novedoso en la vinculación de tres ejes de análisis: el derecho y la codificación, la mujer, la familia y la configuración de la esfera doméstica, y los actores sociales, las instituciones económicas y el poder de la transición, planteándolo, además, en una perspectiva histórica comparada.

Desde inicios de siglo, señala M. Aymard en “Marc Bloch aujourd’hui”, la historia se encuentra confrontada con la necesidad de comparar. Pero, ¿comparar qué? Toda realidad histórica llama a una doble lectura, temporal y espacial, y el historiador se siente llamado a jugar este permanente juego de la comparación. En el tiempo, es posible observar las continuidades y las rupturas. Y en el espacio, los caracteres comunes de los originales. Y ambos toman sentido uno en relación al otro. De esta manera, a la historia ya no le interesa evaluar cuánto una realidad se ha desviado de un modelo conceptual, sino identificar en la diversidad y heterogeneidad de lo real las especificidades y diferencias, la conformación estructural de cada organización en sus diferentes dimensiones espacio temporales para entender, no sólo la coherencia y las contradicciones internas, sino sus complementariedades y articulaciones que hacen al funcionamiento estructural.

Con este fin, nos propusimos como actividad académica de nuestro Programa “Estado, Mercado y Sociedad. Continuidades y discontinuidades en la construcción del poder político, económico y social, Argentina (siglos XIX y XX)” del Instituto de Estudios Histórico-Sociales (IEHS) de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil, Argentina), invitar a muchos de nuestros colegas tanto europeos como latinoamericanos y argentinos a confrontar los resultados de sus investigaciones en este encuentro que se llamó “Las formas del poder social. Estados, mercados y sociedades en perspectiva histórica comparada. Europa-

América Latina (siglos XVIII-XX)” y que se llevó a cabo en el Centro Cultural de la Universidad el 5 y 6 de agosto de 2004.

Las ponencias presentadas en las tres mesas mostraron un trabajo de investigación de alto nivel académico, por lo que el intercambio resultó muy rico y fructífero. Los trabajos mostraron los más novedosos y variados enfoques de parte de profesionales provenientes de instituciones académicas de diferentes países. La relatoría general del coloquio estuvo a cargo Juan Carlos Garavaglia y Joseph Goy (EHSS, Francia) y moderada por Mónica Blanco.

Comenzando por la primera sección: “Modernidad y codificación en Europa y América Latina. Derechos de propiedad, formas familiares y reproducción social (siglos XVIII-XX)”. De esta sección participaron: Carmen Diana Deere (University of Massachussets, EE.UU.), Magdalena León (Universidad Nacional de Bogotá, Colombia), Igor Goicovic (Universidad de Los Lagos, Chile), Raúl Fradkin (UNLu-UBA, Argentina), Darío Barrera (UNR-Conicet-Argentina) y Víctor Tau Anzóategui (Instituto de Historia del Derecho-CONICET)

La construcción de la modernidad en Europa y América Latina con sus diferentes matices y modalidades históricas fue analizada desde una dimensión jurídico-social: la de los intentos de homogeneización jurídica que conllevaron la promulgación de Códigos Civiles a lo largo del siglo XIX. Este proceso significó para las sociedades civiles de América latina una lenta y compleja construcción de relaciones sociales fundadas en los principios del individuo por sobre las morales tradicionales. Este cambio profundo de concepción tuvo implicancias en el campo político, social, cultural y económico y coadyuvó a la configuración histórica de las sociedades latinoamericanas en las que en una compleja relación entre viejas y nuevas prácticas fue delineándose la modernidad. Entre los aspectos debatidos en las diferentes ponencias pueden señalarse: las continuidades rupturas de los conceptos de ley, justicias y delitos d’Ancien Régime-coloniales y los Códigos del siglo XIX; las formas familiares (matrimonio, derechos de la mujer, exclusión, etc); los derechos de propiedad, la adaptación de las prácticas sociales preexistentes, la resistencia de los actores; la construcción de nuevas culturas jurídicas y el papel de los estados en este proceso.

La segunda mesa sobre “La configuración de la esfera doméstica. Las mujeres y la vida familiar en la modernidad”, bajo la coordinación de Lucía Lionetti, contó con la presencia de Dora Barrancos (UBA-Conicet,

Argentina), Marta Bonaudo (Universidad Nacional de Rosario-Conicet, Argentina), María Silvia Di Liscia (Universidad de La Pampa, Argentina), Elizabeth Jelin (Universidad Nacional General Sarmiento-Conicet, Argentina), Susana Torrado (UBA-Conicet, Argentina) y Graciela Sapriza (Universidad de la República, Uruguay).

La modernización impuso un modelo de familia “ideal”: la familia nuclear, donde precisamente la sexualidad, la procreación y la convivencia coinciden con el espacio “privado” del ámbito doméstico. Un modelo que se ha ido construyendo en la historia social de Occidente, según la cual la familia nuclear es el sinónimo de *la* familia y se la concibe como anclada en una “naturaleza humana” inmutable, que conlleva también a una concepción particular de la moralidad (cristiana) y la normalidad. Una imagen que obstruyó y ocultó otras formas de organización de los vínculos familiares y otras maneras de llevar adelante las tareas de la procreación y la reproducción, se alejó del ideal democrático. Tiende a ser una familia patriarcal donde se da la subordinación de la esposa-madre y los hijos, en una búsqueda de simplificación de roles que refuercen la autoridad, de allí que los estudios de género están generando significativos aportes para comprender la naturaleza de esta institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a la convivencia cotidiana. Los trabajos presentados en la mesa partieron de esta perspectiva analítica evidenciando un serio esfuerzo por explicar el sentido de ese nuevo orden familiar que procuró frenar infructuosamente la amenaza de la irrupción de lo femenino. La exaltación del matrimonio por amor y la maternidad generó la revolución de la afectividad otorgando a la mujer, y a su sexualidad, un lugar privilegiado

Y la tercera sección del Coloquio, “La vía moderna al capitalismo. Actores sociales, instituciones económicas y el poder de la transición”, bajo la coordinación de Andrea Reguera, reunió a los siguientes investigadores: Jorge Gelman de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), Rosa Congost de la Universidad de Girona (España), Marta Petruszewicz de la City University of New York (EE.UU), Alejandro Tortolero de la Universidad Autónoma de México, Iztapalapa (México), Flavio Heinz de Unisinos (Brasil), Francois Godicheau de la Universidad de Toulouse (Francia) y Noemí Girbal de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina).

La modernidad, como conjunto de mutaciones de ideas, imaginarios y prácticas nunca, existió en toda su pureza en ningún tiempo y lugar, el rit-

mo y las vías de la transición estuvieron condicionadas por la cultura y las prácticas políticas y los condicionantes económicos y sociales de una inevitable herencia medieval (en Europa) y colonial (en América). Se discutieron los rasgos particulares que los procesos de transición adquirieron en países tanto de Europa como de América Latina. Con la finalidad de desentrañar las múltiples combinatorias y articulaciones posibles, se priorizó en la discusión los siguientes problemas y dimensiones de análisis: constitución de las instituciones económicas (empresas y mercados), comportamiento de los actores sociales (individuos, familias y grupos sociales), y construcción del poder central, local e individual. En definitiva, se trató de aportar, desde diferentes perspectivas teórico-historiográficas (economía de la información y de las convenciones, estudios de redes, estudios de familia), al análisis histórico elementos que permitan una mejor comprensión de la articulación entre estado y sociedad y los causales del atraso y el crecimiento de un país. Ninguno de los trabajos presentados pretendió analizar las estructuras del capitalismo desde el punto de vista de la historia económica, sino entrever la modernidad de su transición. Esto es comprender el comportamiento de los grupos de poder, que en el marco del desarrollo de las instituciones, se ampararon en un aparato político (legislativo, burocrático-administrativo) y lo utilizaron para sus fines de beneficio: “la conservación de ventajas adquiridas, y la conquista de otras nuevas”.

¿Cuál es la relación entre los actores sociales, las instituciones económicas y las formas políticas que permiten evocar el poder del capitalismo? ¿Dónde es posible ubicar la capacidad transformadora? Las explicaciones más tradicionales hacen referencia a la disparidad de la transición en los diferentes sistemas agrarios, en las condiciones del mercado, y en los derechos de propiedad. ¿Cuántas vías es posible transitar al capitalismo? Aquí tenemos trabajos que nos hablan de una vía original, de una periférica, de una marginal, de una específica. ¿Cuáles fueron las condiciones para la construcción de una sociedad liberal moderna? ¿Fueron condiciones creadas por las ideas y el pensamiento renovador de algunos hombres “ilustrados” ó generadas por una coyuntura política y económica del período? ¿Es el capitalismo, un sistema moderno?

Modernidad significa una nueva comprensión de la relación del sujeto con las cosas. Lo cual implicó una ruptura con la vieja representación del mundo regida por lo teológico. Este pensamiento, “ilustrado”, del llamado siglo de las luces, ha elaborado los grandes paradigmas en los cuales aún hoy estamos insertos. Proyecto que no sólo involucró a Europa Occidental

sino también a América Latina. Pero el “gran proyecto” no estuvo exento de complicaciones, de contradicciones, y de complejidades. Este nuevo pensamiento celebra la libertad del hombre. Buceando en esta herencia, es que tratamos de comprender las continuidades y discontinuidades, las diferencias y semejanzas del entramado de racionalización que significó la modernidad. Este entramado no es sólo pensamiento, sino también trayectorias personales, familiares, grupales, redes de relaciones que generan poder. Poder de cambio, pero como dice J. Habermas en “La ilustración: un proyecto incompleto”, un cambio que no significó una sociedad más libre, más justa e igualitaria con crecimiento económico, sino una sociedad jerárquica, excluyente y desigual con pobreza, violencia y tensión social. Los cambios que provocaron y aceleraron la transición al capitalismo se venían gestando desde largo tiempo atrás. Las formas que adquirió en cada país, se diferenciaron ampliamente. Hubo circunstancias propias a cada espacio en particular, que aceleraron o retrasaron el pasaje a un nuevo orden económico y que tuvieron que ver con nuevas formas de gobierno, nuevos derechos, nuevos actores sociales, nuevas instituciones. Esto le imprimió al, a veces, lento o rápido transitar, el poder de la continuidad o el poder de cambio.

BLANCA ZEBERIO/ANDREA REGUERA

II Jornadas americanistas de otoño en Sevilla

Sevilla, 6 de octubre al 22 de diciembre de 2004

Entre los días 6 de octubre y 22 de diciembre del año 2004 se celebraron en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos las II Jornadas Americanistas de Otoño en Sevilla, coordinadas por Jesús Raúl Navarro García, Berta Ares, Consuelo Varela, Ricardo González Leandri, José Hernández Palomo y Juan Martín Sánchez. Contaron con el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Ministerio de Educación y Ciencia, la Junta de Andalucía (a través de sus Consejerías de Gobernación y Educación), Cajasur, la Fundación Aparejadores, la Fundación Cruzcampo, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el

Ayuntamiento de Sevilla (Delegación de Participación Ciudadana y Cooperación al Desarrollo) y la Universidad de Sevilla (Facultad de Comunicación).

Entre las actividades celebradas pueden mencionarse las siguientes:

El día 8 de octubre se celebró una primer mesa redonda sobre “España y el proceso de independencia mexicano-venezolano: conflicto ideológico y batalla propagandística” en el que participaron tres integrantes del proyecto CSIC-CONACYT sobre “Creación de estados de opinión en el proceso de independencia mexicano: conflicto ideológico y batalla propagandística” (Laura Suárez de la Torre del Instituto Mora de México, y J. Raúl Navarro García y Salvador Bernabéu de la Escuela de Estudios Hispano-americanos) más la Dra. Beatriz Barrera, de la Universidad de Sevilla. En la mesa redonda se aportaron los avances de estas investigaciones en las que se pretende dar una visión esclarecedora de lo acontecido en los procesos de independencia de Venezuela y México respecto a los españoles y de cómo el realismo enfrentó este proceso desde sus mismos orígenes. La Dra. Laura Suárez disertó sobre la “Realidad o invención: la independencia de las colonias españolas en América, 1818-1828” y el Dr. Salvador Bernabéu se remontó a los orígenes del proceso con una ponencia sobre “Violencia, opinión pública e imagen real en la Nueva España del s. XVIII”. Por su parte, los Drs. Jesús Raúl Navarro García y Beatriz Barrera se centraron en la propaganda realista en Venezuela con los trabajos “Aspectos relevantes de la propaganda y la contrarrevolución realista desde las plataformas cubana y puertorriqueña” y “La Edad de Oro como proyecto de patria en la propaganda realista: el caso del polemista José Domingo Díaz”.

Dentro de la línea de apertura de la Escuela a otros centros internacionales debemos señalar los contactos institucionales con las Universidades de Paris VII y con la Univ. Estadual do Norte Fluminense. Fruto de ellos fue la presencia de la Dra. Pilar González Bernaldo, directora del Centre d'études et de recherches Inter. Européennes, (CERIC) quien brindó una conferencia sobre “Civilidad y política en América Latina”, que fue continuación de una actividad iniciada en las Jornadas de Otoño del año anterior. Por su parte el profesor Dr. Marcelo Gantos expuso el día 27 de octubre sobre “La Universidad brasileña: modelos y perspectivas” en la que analizó los modelos de gestión universitaria en Brasil en los últimos años.

En esa misma semana se celebró un encuentro titulado “Propaganda y guerra en América” en el que tuvieron cabida cuatro miembros de la

Unidad Asociada al Departamento de Historia de América Contemporánea del CIAL (Universidad Jaime I de Castellón), que disertaron desde el punto de vista histórico y artístico sobre el proceso independentista mexicano en sus primeros momentos. Manuel Chust e Ivana Frassetto abordaron la época imperial y la I República Federal con trabajos sobre “Ciudadanos versus milicianos mexicanos: el proceso de nacionalidad en la I República Federal” y “La vía legitimadora del Régimen Imperial de Agustín I. Propaganda y moderación en México, 1821-1823”. La propaganda artística fue tratada desde dos vertientes alegóricas por los profesores Víctor Minguez y María Inmaculada Rodríguez: “Del rey pacífico a los héroes de la guerra: propaganda e ideología en las exequias novohispanas, 1762-1808” y “El águila como alegoría de la nación y el imperio en España y México”. Esta reunión con los miembros del CIAL sirvió también para presentar otros cuatro trabajos sobre procesos de independencia en otras áreas del continente: Jesús Raúl Navarro (Escuela de Estudios Hispanoamericanos) abordó la experiencia de la prensa en Puerto Rico con el trabajo “La prensa de Puerto Rico; una experiencia liberal en la desintegración del Imperio” y la Dra. Pilar González (Univ. París VII) la de Argentina con otro titulado: “La opinión pública en el Río de la Plata postindependentista”. Cuestiones también vinculadas a la prensa y a la propaganda bélica fueron abordadas por la Dra. Beatriz Barrera (Universidad de Sevilla) en “Modelo caballeresco y guerra justa en la propaganda realista”. Por su parte Miguel Ángel Rodríguez (Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela) ofreció una visión más tardía en su trabajo sobre “La visión de los españoles en la Venezuela del tránsito del s. XIX al XX. Entre lo científico, lo político y lo historiográfico”, temática que arranca del tratamiento de la figura de los españoles desde el mismo proceso de independencia.

En colaboración con la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla se celebró entre el 2 y el 4 de noviembre el Encuentro sobre “Fascismos, dictaduras y populismos en América Latina (Años 30 y 40)” que contó con una nutrida presencia de estudiantes de dicha Facultad. El encuentro pretendió ofrecer una panorámica sobre las diferentes formas estéticas con las que se ha tratado este periodo histórico (documentales —se proyectó “Ascensión del fascismo”—, testimonios —se proyectaron “Los niños del abismo” de Pavel Chukhraj y “Algunos que vivieron” de Luis Puenzo—, o películas cinematográficas— como “Una jornada particular” de Ettore Scola, “El tambor de hojalata” de Volker Schlöndorff y “Alemania, año cero” de Roberto Rossellini) con una conferencia del pro-

fesor Alejandro Baer (Universidad Complutense de Madrid) sobre “Representación y memoria del holocausto”. Un tema que fue abordado también tangencialmente por el profesor Ferrán Gallego (Universidad Autónoma de Barcelona) ofreciendo un marco histórico más amplio y remontándose a los orígenes de los totalitarismos europeos de los 30 en su ponencia sobre “El fascismo como crisis de la cultura, 1914-1945”. Totalitarismos que fueron abordados desde sus semejanzas y diferencias por el profesor Alfonso Lazo (Universidad de Sevilla), quien esbozó de forma didáctica “A qué llamamos fascismo”. A algunas cuestiones muy poco estudiadas por la historiografía se dedicaron algunas intervenciones, como las que trataron el papel de la intelectualidad en los movimientos totalitarios, tema al que tanto el profesor Gallego como Lazo hicieron mención en buena parte de sus intervenciones pero que fue tratado más en profundidad por la profesora Flavia Fiorucci (ILAS, Londres) y Francisco Morente (Universidad Autónoma de Barcelona) con ponencias sobre “Los olvidados del debate: los intelectuales y el populismo” y “Estudiantes y profesores en la Universidad del fascismo: Alemania, Italia y España”. El referente americano fue abordado por los profesores Mariano Plotkin (Instituto de Desarrollo Económico y Social, Argentina) y Eduardo González Calleja (Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas) con intervenciones sobre “Peronismo, ¿fascismo latinoamericano?” y “Falange española en Argentina” en las que como vemos las conexiones ideológicas con Europa estuvieron muy presentes. Por último, la joven historiografía española sobre el franquismo estuvo representada por el trabajo de Francisco Espinosa sobre “El 18 de julio: golpe militar y plan de exterminio. Contribución española al fascismo”.

“Agentes y mensajes de una Relación transatlántica. España y América Latina en el siglo XX” es el título de la mesa redonda que el 5 de noviembre reunió, gracias a la iniciativa de Lorenzo Delgado López Escalonilla, del Instituto de Historia del CSIC, a Antonio Niño, de la Universidad Complutense de Madrid, Marisa González de Oleaga, de la UNED, Madrid, Agustín Sánchez Andrés de la Universidad Michoacana, México, al propio Delgado y a Ricardo González Leandri. En las distintas ponencias se puso especial énfasis en trascender los tópicos que, desde uno u otro lado, han empobrecido y creado sobreentendidos —que muchas veces han conducido a malentendidos— en una relación histórica compleja y llena de pliegues y matices. Los ponentes adoptaron para ello una doble perspectiva. En primer lugar tendieron a un análisis de los agentes,

tanto de la esfera pública como privada, que por parte española han estado a la vanguardia de las relaciones con América Latina. Antonio Niño observó variaciones en su protagonismo y objetivos en las diversas coyunturas políticas. Desde otra perspectiva ha sido interesante por su complementariedad el análisis realizado por Agustín Sánchez sobre la postura de la prensa mexicana frente a la transición española. En segundo lugar se analizaron los mensajes presentes en las iniciativas de estrechamiento de relaciones entre ambos territorios, mediatizados por el factor a la vez aglutinador y distorsionante de una comunidad cultural asentada sobre la lengua y la historia compartidas. De sus contradicciones dio buena cuenta la exposición de Marisa González “Lo ajeno familiar. Homogeneidad y diferencia en la comunidad cultural hispano-americana”.

Del 8 al 12 de noviembre tuvo lugar el seminario “El protagonismo de la sociedad civil en América Latina y España”. En él se discutieron aspectos vitales de la premisa democrática por la cual el protagonismo ciudadano no se limita al derecho de elegir a los responsables políticos o a la actividad de los partidos políticos y que por tanto se extiende a la vida social cotidiana de todos los miembros de la sociedad. Las discusiones que tuvieron lugar esos días integraron las descripciones analíticas con los debates normativos y la promoción del encuentro entre organizaciones civiles de América Latina y Andalucía. El seminario adquirió por tanto desde el primer día el carácter de jornadas de análisis para la acción. Las sesiones más académicas de las primeras jornadas dieron paso a otras que descansaron más sobre la comunicación y encuentro entre organizaciones de consumidores que se convirtieron en el caso práctico y el motor del seminario.

La primera exposición estuvo a cargo de José Deniz, profesor de economía del desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid, que trató sobre “Economía y sociedad civil en América Latina”. Para Deniz, cualquier aproximación al mundo latinoamericano debe romper con la imagen de unidad que se puede tener desde lejos y asumir el carácter heterogéneo que define su estructura histórica. Además, ese continente de contrastes se inserta en un mundo global en una posición marginal y que pierde peso económico año tras año. Sobre esa base levantó Juan Carmelo, especialista en cooperación internacional para el desarrollo de IEPALA, su exposición sobre el papel de la cooperación al desarrollo en el fortalecimiento (*empowerment*) de las organizaciones civiles autónomas y su relevancia fundamental para que el desarrollo sea equitativo y sostenible. Sin embargo, Carmelo señaló los riesgos de un nuevo clientelismo de las ONG y de

la falta de constancia en la política de desarrollo. Ello convierte en necesarias las críticas normativas apoyadas en los hechos. Su conclusión fue que no sólo hay que cooperar con más medios económicos y humanos, sino que hay que cooperar mejor y con más constancia. Sobre este mismo tema se habló en la presentación del libro coordinado por Raúl Navarro, director de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, *Municipios y administración: estudios sobre cooperación con América Latina*, coeditado por nuestra Escuela y el Área de bienestar social y solidaridad del Ayuntamiento de Sevilla, en la que también participó su actual delegado de cooperación y desarrollo Alberto Moriña Macías.

La sesión del día 9 estuvo dedicada a dos casos de violación sistemática de los derechos humanos y los esfuerzos por que se conozca la verdad de los hechos, se identifiquen responsabilidades penales y políticas, y se reconstruya la integración social. Prudencio García, miembro del INACS, ex-coronel del ejército español, con larga trayectoria en cooperación para la modernización de los ejércitos con sujeción a las leyes y respeto a los derechos humanos, analizó el caso de Guatemala y la trascendencia de los distintos informes de la verdad que se han dado en ese país a causa de la fuerte represión masiva a cargo del ejército. A continuación, Juan Martín, de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos y coordinador del seminario, presentó brevemente el *Informe final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú que da cuenta de una tragedia igualmente execrable.

Las demás sesiones estuvieron protagonizadas por las organizaciones de consumidores. En primer lugar intervinieron las tres principales federaciones que tienen presencia en Andalucía, con las presentaciones de María Ángeles Rebollo, secretaria general de la Federación de Consumidores y Amas de Casa AL-ANDALUS, Francisco Sánchez, presidente de Consumidores en Acción FACUA, y Juan Moreno, presidente la Unión de Consumidores de Andalucía UCA/UCE. Los tres ponentes presentaron la trayectoria histórica de sus organizaciones, el papel que juegan en la sociedad andaluza y la importancia de colaborar con otras organizaciones de consumidores de América Latina. Esa misma tarde comenzó un fructífero intercambio de experiencias con delegados llegados de América que continuó con las ponencias de Crisólogo Cáceres, vicepresidente de la Asociación Peruana de Consumidores y Usuarios ASPEC de Perú, Stefan Larenas, presidente de la Organización de Consumidores y Usuarios de Chile ODECU, y Rafael Regla coordinador de Fomento de las Asociaciones de Consumidores de la Coordinación General de Educación

y Divulgación de PROFECO de México. Más allá de las anécdotas nacionales todas las presentaciones pusieron sobre la mesa algo con lo que se partía, la pertenencia a un mismo mundo globalizado con experiencia de organización civil y defensa de los consumidores intercambiables; pero esto requiere de más elaboración analítica encaminada a la cooperación y la solidaridad en el trabajo de las organizaciones, sin abandonar la propia autonomía. Además de la participación en las sesiones, se produjeron encuentros bilaterales entre las organizaciones en las sedes sevillanas con el fin de promover acuerdos de cooperación. El seminario concluyó con una conferencia de Iñigo Macías, analista del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña sobre “desigualdad, sociedad civil y desarrollo” en que volvió a recordar los grandes desafíos estructurales del continente. La clausura estuvo a cargo de la directora general de consumo de la Junta de Andalucía, Isabel María Cumbre Guil, que expresó el compromiso del gobierno andaluz con iniciativas de este tipo.

El seminario “Memoria e Historia”, coordinado por las Dras. Berta Ares Queija y Consuelo Varela se celebró durante los días 17 a 19 de noviembre. En la mesa redonda del día 17, Escrituras de la Historia, se trató de la novela histórica. Las intervenciones corrieron a cargo de Trinidad Barrera (La novela Histórica); Consuelo Varela (Las novelas de Colón) y Juan Eslava Galán (Cocinando una novela). Bajo el Título genérico Conquistadores, incas y chunchos. Construcciones históricas en el Perú Colonial, se organizó la Mesa redonda del día 17 en la que intervinieron Berta Ares (Las relaciones de méritos y servicios: de la promoción personal a la historia oficial de la Conquista); Juan J. Villarías (Memoria e Historia del Perú prehispánico: breve crónica de un desencuentro americanista) y Nuria Sala i Vila (Chunchos e indios: la construcción de la doble alteridad indígena en el virreinato del Perú). La última Mesa redonda, dedicada a Los mitos del Pacífico, contó con la intervención de Juan Gil (El Pacífico en la Antigüedad), Rui Loureiro (El Pacífico portugués); Juan Pimentel (El Pacífico español) y Lola Elizadle (El Pacífico en el siglo XIX).

Coordinado por José Hernández Palomo, y Rodrigo Moreno Jeria de la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile, tuvo lugar entre los días 25 y 27 de noviembre el simposio internacional “La Misión y los Jesuitas en la América Española, 1566 -1767: Cambios y Permanencias”.

En la jornada inaugural, que contó con la presencia del Provincial de la Compañía de Jesús en Andalucía Dr. Francisco Ruiz Pérez, el Dr. Hernández Palomo expuso los objetivos del coloquio: el análisis de la

Misión como elemento integrado en la acción colonizadora de la Corona española en América, el sentido misional de la Compañía como respuesta a su época y su sentido de modernidad y el relevamiento de su situación actual como apertura hacia el siglo XXI. La conferencia inaugural estuvo a cargo del Dr. Manuel Ruiz Jurado, profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, quien habló acerca del sentido misional y la espiritualidad en la Compañía de Jesús.

Durante la primera sesión expuso el Dr. Fermín del Pino del Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Desde una perspectiva antropológica presentó el tema “Los métodos misionales jesuitas y la cultura “de los otros”. A lo largo de su exposición analizó la problemática de la misión y cultura en la obra del P. José de Acosta. Posteriormente el Dr. Johannes Meier de la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz presentó un trabajo sobre la música en la obra misional de los jesuitas en América a partir de los testimonios de jesuitas germanos que trabajaron en las misiones de Hispanoamérica durante los siglos XVII y XVIII. Por su parte el Dr. José Del Rey Fajardo de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, expuso acerca de la misión de la Orinoquia, trabajo que apuntó al estudio de la metodología misional en una compleja región de frontera.

En la segunda sesión el Dr. Francisco de Borja Medina del Institutum Historicum Societatis Iesu de Roma presentó el tema “La Misión de los Moxos ¿exploradores o evangelizadores?”, en el que expuso el proceso fundacional de la misión, que el autor denomina preámbulos, situándolos entre los años 1667 y 1682. El trabajo del Profesor D. Peter Downes de la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz y de la Pontificia Universidad Católica de Chile, trató acerca de los jesuitas en la Amazonía, en particular los casos de Quito y Brasil. Este estudio también destacó la importancia de la documentación de los misioneros germanos que trabajaron en estas regiones. El Dr. José Jesús Hernández Palomo presentó una ponencia titulada *Misiones y Fuentes: espacio y la acción misionera*, en el cual planteó el caso mexicano a la luz de propuestas de Congregaciones Provinciales, algunas presentadas al Prepósito General, en las que se intentó subdividir la provincia jesuítica en Nueva España como una forma de optimizar el trabajo misionero. Como última ponencia el Profesor D. Rodrigo Moreno Jeria se refirió a metodología misional jesuita en la Frontera Sur de América. Para ello tomó como ejemplo los casos de Arauco, Chiloé y Nahuelhuapi. La conferencia de clausura corrió a cargo

del Dr. Michael Sievernich de la Universidad de St. Georgen de Frankfurt con el título de *La Misión en la Compañía de Jesús: Inculteración y proceso*, que hizo las veces de importante síntesis de las reflexiones que tuvieron lugar a lo largo de todo el simposio y que los ponentes consideraron importante continuar profundizando en futuros encuentros.

Del 29 de noviembre al 1 de diciembre, se celebró un “Ciclo de cine sobre niños de la calle en América Latina” en el que se presentaron tres películas: “Los olvidados” (Luis Buñuel), “La vendedora de rosas” (Víctor Gaviria) y “Ciudad de Dios” (Fernando Meirelles y Katia Luna) con las que se ofreció una panorámica sobre el tema en países como México, Colombia y Brasil y se abordaron tras la película una serie de aspectos vinculados como el de “Los nuevos parias urbanos”, “La intemperie social” y “La otra ciudad”, a cargo de la investigadora mexicana Sara Makowki (FLACSO México) y del profesor de la Universidad de Sevilla, Manuel Sobrino (Fundación Gota de Leche)

Por último, el día 2 de diciembre se inauguró la exposición fotográfica *Mujeres indígenas y enfermedad en México*, organizada por la Escuela en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, con una mesa redonda en la que intervinieron las profesoras Elsa Malvido (INAH) e Isabel María Martínez Portillo (Universidad de Sevilla) quienes abordaron la cuestión indígena desde varios enfoques históricos y antropológicos, sin olvidar la vertiente de asistencia social en sectores geográficos concretos como el estado de Chiapas, en el que actualmente se encuentran desarrollando actividades de campo algunos profesores de la Universidad de Sevilla. La exposición fotográfica estuvo abierta al público del 3 al 22 de diciembre. Constaba de 30 fotografías seleccionadas de una gran muestra del INAH, cuyo origen se remonta a la presidencia de Lázaro Cárdenas. Se hicieron un total de cinco mil placas que han sido muy utilizadas por los investigadores y de ellas precisamente surgió esta muestra fotográfica.

J. RAÚL NAVARRO GARCÍA